



## Capítulo 36: La hoguera

El resto del camino hasta la alta colina no tomó mucho tiempo. Con Nephis a la cabeza, tomando todos los giros correctos en todos los lugares correctos, no había necesidad de explorar el laberinto y retroceder después de encontrar un callejón sin salida. Además, no había carroñeros alrededor.

De hecho, podrían haberse movido aún más rápido si no fuera por Cassia, que caminaba lentamente incluso con la ayuda de su personal. Guiada por la cuerda dorada, exploró cuidadosamente el terreno antes de dar cada paso. Los caminos irregulares del bosque carmesí no eran una superficie ideal para que una persona ciega caminara.

Sunny no dijo mucho, lanzando periódicamente una mirada incrédula a la extraña pareja. No importaba cómo lo mirara, Cassia parecía ser un peso muerto. Tal vez era cruel decirlo, pero en la despiadada realidad del Reino de los Sueños, la bondad equivocada era una forma segura de terminar muerto.

Antes de conocer y observar a las chicas, todavía tenía esperanzas de que el terrible Defecto de Cassia ocultara un aspecto inesperado y poderoso. Pero por lo que vio, no era el caso. Si ni siquiera podía caminar correctamente, ¿qué tipo de poder había para esconderse? Nada podía superar el hecho despiadado de que la niña ciega no podía protegerse a sí misma y, por lo tanto, solo arrastraría a sus compañeros hacia abajo.

Había que ser un tonto o no tener ganas de vivir para permitir que eso sucediera. Así que... ¿Cuál de esas descripciones le convenía a Nephis? De alguna manera, sentía que ninguno de los dos lo hacía.

El atardecer no estaba lejos cuando llegaron a la colina. Después de escalarlo y acercarse al crecimiento masivo de coral, Nephis despidió la cuerda dorada e inmediatamente la convocó nuevamente. De esta manera, se desató y apareció en sus manos en un paquete ordenado.





– Ah. Así que es un recuerdo'.

Sunny se preguntó qué cualidades tenía la cuerda mágica. Pronto, su curiosidad quedó satisfecha: justo frente a sus ojos sorprendidos, la longitud de la cuerda comenzó a aumentar repentinamente. Pronto, fue tres veces más largo que antes.

Nephis ató con calma ambos extremos de la cuerda en bucles y luego lanzó uno de ellos al aire, enrollándolo con precisión alrededor de una protuberancia prominente cerca de la parte superior del pilar de coral. Luego, probó si la cuerda aguantaría, trepó rápidamente y saludó desde arriba, dándole a Sunny la señal para que la siguiera.

Después de dudar por un segundo, Sunny se acercó a la cuerda y la agarró.

No pudo evitar pensar que esta sería la oportunidad perfecta para cortar la cabeza. Con él indefenso mientras trepaba y Nephis de pie en lo alto de la columna... Sí. La vívida imagen apareció en su mente.

'¡Deja de ser paranoico!' Pensó Sunny, tratando de calmarse.

No es que estuviera seguro de las impecables cualidades morales de Changing Star. En cambio, estaba seguro de una cosa: si Nephis realmente quería matarlo, no habría necesitado esperar una oportunidad. Podría haberlo cortado en tiras cuando quisiera.

Sin embargo, asustada y tranquilizada al mismo tiempo, Sunny trepó ágilmente y se unió a Nephis en la cima del montículo de coral. Luego se dio la vuelta y observó con curiosidad, preguntándose cómo Cassia iba a llegar a ellos.

La niña ciega soltó el bastón de madera y se acercó a la cuerda. Luego lo cogió con una mano, lo recorrió hasta el lazo del extremo y metió el pie dentro. Tan pronto como terminó, Nephis agarró la cuerda y comenzó a tirar, levantando a Cassia poco a poco hasta que llegó a la cima. Solo tuvo que agarrar la mano de Nephis y dar un paso para unirse a ellos.

– Eh. Eficiente'.





El montículo de coral era mucho más grande que la plataforma circular de piedra del cuello del caballero gigante. De hecho, era casi como una pequeña isla. En el punto más alto de la isla, escondidas detrás de unas briznas de coral, las chicas habían hecho un pequeño campamento. Había montones de algas para dormir, tiras de carne de carroñero secándose al sol y una hoguera.

Sunny señaló la hoguera improvisada.

—¿Fuiste tú hace dos noches? He visto una luz anaranjada a lo lejos.

El rostro de Cassia se oscureció.

"Sí, fue la primera vez que hicimos un fuego. Pero resultó ser un error muy grave".

Nephis suspiró.

Sunny levantó una ceja, sorprendida.

—¿Por qué?

La muchacha ciega le tocó el cabello y volvió la cabeza hacia Nefis.

"Por la noche, cualquier luz atraerá a los monstruos. Primero fuimos atacados por carroñeros. Y entonces... entonces..."

Palideció y no terminó. Pero no tenía por qué hacerlo: el recuerdo del colosal tentáculo aún estaba fresco en la mente de Sunny.

Parecía que tenía suerte de conocer a estos dos cuando lo había hecho. Si no, seguro que iba a hacer una fogata esa noche para asar algo de carne de carroñero.

"Uh. Ya veo.

Nephis miró al cielo y se aclaró la garganta.





"Debería estar bien ahora. Todavía tenemos tiempo antes de que se ponga el sol".

Después de eso, se puso a hacer el fuego. Cassia simplemente se sentó sobre un montón de algas y esperó. Sin saber qué hacer, Sunny se bajó al suelo y dejó descansar su cuerpo cansado y magullado.

Al cabo de un rato, dijo:

"Tengo carne fresca en mi mochila. ¿Tienes agua?"

Cassia sonrió.

"¡Sí!"

Después de eso, ella le extendió un brazo. Un segundo después, una hermosa botella hecha de vidrio azul estampado apareció en su mano.

"Ese es un recuerdo que tengo. Siempre está lleno".

Sunny tomó la botella de vidrio y la miró con envidia.

– Un suministro interminable de agua, ¿eh? ¡Seguro que golpea mi campana súper fuerte!"

"Gracias."

Se llevó la botella a los labios y bebió con avidez el agua fresca y deliciosa. De hecho, no importaba cuánto bebiera, la cantidad de agua en el interior no parecía disminuir.

"¿Es realmente interminable?"

Cassia volvió a tocarse el pelo.

"Uh... La verdad es que no. Si le das la vuelta y dejas que el agua fluya, se detendrá en media hora más o menos. Pero muy pronto volverá a estar lleno".





En ese momento, Nephis ya había terminado de hacer el fuego. Sin levantar la vista, tomó la mochila de Sunny y la abrió. Inmediatamente, el fragmento del alma rodó. La chica alta lo miró, luego a Sunny. Luego volvió a meter el fragmento y sacó la carne.

Sunny se puso tensa, preparando una respuesta engañosa. Pero Nephis no preguntó. Entonces, fingió que no había pasado nada y continuó su conversación con Cassia.

"Sigue siendo un gran recuerdo. ¡Conseguir agua potable no es una tarea fácil!"

Cassia asintió y sonrió, complacida por sus palabras.

Pronto, el rico olor de la carne asada impregnó el aire. Al mismo tiempo, el sol comenzaba a acercarse al horizonte; Un fuerte estruendo vino de algún lugar debajo, y los primeros rastros del agua negra comenzaron a aparecer entre las paredes carmesí del laberinto.

El sol miraba hacia el este, donde el cielo ya se estaba oscureciendo. Luego se movió incómodo.

—¿Vienen carroñeros hasta aquí?

Nephis volteó la carne y asintió.

"Sí. Pero... solo por la noche. En el día, la mayoría de ellos parecen desaparecer".

Sunny sonrió, teniendo una idea de por qué no había muchos monstruos en el laberinto en el día.

"Eso es porque todos se reúnen cerca del lugar donde había estado pasando mi tiempo recientemente. Deberías haberlo visto: el alto acantilado al oeste de aquí. Bueno, en realidad es una estatua".

Cassia abrió los ojos de par en par.

"Una... ¿Una estatua? Pero para que sobrevivas, debería ser..."





"Sí, es una estatua gigante de un caballero, de al menos doscientos metros de altura. Le falta la cabeza, así que me escondí encima del cuello. De todos modos... El día que nos enviaron aquí, dos criaturas marinas lucharon entre sí cerca de esa estatua. Cuando el agua se retiró, vi un enorme cadáver tirado allí, con cientos de carroñeros destrozándolo lentamente".

Nephis asintió.

"Eso explicaría la falta de Nightmare Creature en su día. ¿Hasta cuándo?

Sunny parpadeó.

—¿Cuánto tiempo qué?

Changing Star lo miró fijamente durante unos segundos, haciendo que todos se sintieran incómodos.

"¿Hasta cuándo... hasta que terminen de devorar el cadáver?"

—Vaya. Un día más, dos a lo sumo".

Nephis se dio la vuelta, retiró la carne del fuego y luego la apagó rápidamente.

¡Definitivamente algo le pasa a esa chica!

Los tres comieron a la luz tenue del crepúsculo. La carne estaba jugosa, tierna e indescriptiblemente deliciosa. Era mejor que cualquier cosa que Sunny hubiera probado jamás, incluso en la cafetería de la Academia. Por supuesto, su hambre insoportable jugó un papel en eso.

De vez en cuando, se pasaban la botella de vidrio.

Cuando terminaron de comer, el mar oscuro había regresado y la noche estaba sobre ellos. Todo estaba consumido por la oscuridad absoluta.

Por supuesto, Sunny podía ver fácilmente tanto a Nephis como a Cassia. Al amparo de la noche, Changing Star se mantuvo prácticamente igual.





La niña ciega, sin embargo, permitió que se mostraran sus verdaderas emociones, pensando que nadie la vería. Parecía mucho más perdida, sola y asustada que en el día.

Como si tratara de resistir estos sentimientos, Cassia dijo con voz brillante:

"¿Qué tal si nos presentamos formalmente? Soy Cassie.

Nephis miró en su dirección y se encogió de hombros.

—Neph.

A continuación, fue el turno de Sunny. Exhaló, contento de que no le preguntaran su nombre directamente. Lo más probable es que aún hubiera podido proporcionar su nombre humano, sin embargo, también podría haber dependido de la redacción de la pregunta.

Aliviado, sonrió y respondió:

"No tengo sol. Pero puedes llamarme Sunny.

